

Tecnología

Blockchain



ELOI NOYA
 Director del programa de Innovación
 Tecnológica en EFPA España

A lo largo de los últimos años, hemos sido espectadores de las diferentes sinergias entre las entidades financieras y la tecnología Blockchain, una tecnología que permite la eficiencia de ciertos procesos, la integración de sistemas entre los distintos actores de la cadena de valor financiera, y el acceso a la información de dicha cadena en tiempo real. Para que lo entendamos, se puede definir el Blockchain como un registro único en el que se almacenan todas las transacciones que se realizan, de forma transparente e inmutable, una suerte de tecnología que permite prescindir de los intermediarios. Blockchain es llamado también el Internet de la confianza porque permite realizar transacciones y contratos entre personas y organizaciones que no se conocen, sin necesidad de ningún intermediario que dé validez a dichas transacciones y contratos.

Además, existen características esenciales que definen el Blockchain, como son su descentralización, la creación y transmisión del valor en un entorno digital, y la inmutabilidad de todas las transacciones. Blockchain es en realidad un conjunto de tecnologías combinadas. Algunas de las tecnologías que componen su protocolo son el *hashing* o encriptado de las transacciones; la firma digital para la identificación; o el 'peer to peer' o capacidad de realizar transacciones sin depender de un órgano central. Cada uno de estos componentes permite revestir a blockchain de la seguridad necesaria para realizar transacciones económicas en un entorno digital.

En el escenario actual, y aunque el Blockchain sea transversal a numerosos sectores, la industria bancaria y financiera se ha convertido en la principal inversora en tecnología Blockchain, sobre todo por la eficiencia que aportan en los procesos bancarios, así como por la posibilidad de crear activos digitales que creen verdaderos mercados financieros nuevos. La inversión de las entidades financieras en esta tecnología se remonta a los años 2014 y

2015, aunque el verdadero incremento se dio a partir del año 2016, con la creación de los primeros consorcios de entidades financieras que se vieron acompañados por los primeros casos de uso. Como ejemplo de aplicaciones de esta tecnología en el ámbito financiero se encuentran los casos de préstamos corporativos, las operaciones documentarias de comercio exterior, los pagos internacionales o la simplificación de procesos de cumplimiento normativo, entre otros.

Por otro lado, nos encontramos con otro fenómeno que merece la pena destacar, el de la tokenización, definido como el proceso de creación de activos digitales, bien sean la representación digital de activos reales como acciones, participaciones sociales de empresas no cotizadas, propiedades, inmuebles u objetos físicos, bien sean activos digitales creados ex novo. Actualmente, existe una revolución que está suponiendo la aplicación de la tokenización en la llamada 'economía del token' o 'tokenomics', y esto comprende desde la creación de criptomonedas a la financiación de proyectos mediante la emisión de tokens, o la creación de liquidez de mercados actualmente poco líquidos como el inmobiliario, o el de las acciones de empresas no cotizadas.

¿Supondrá el blockchain una disrupción definitiva en el corto o medio o largo plazo para el mercado de divisas? Probablemente no puesto que precisamente este mercado es uno de los más líquidos y eficientes, por lo que blockchain le aporta menos valor. Sin embargo, en el caso específico de los bitcoins, ya empiezan a tener un impacto en el mercado de divisas y lo va a incrementar en el futuro ya que se está configurando como un valor refugio en países con monedas devaluadas y riesgos de hiperinflación. Los importantes incrementos de masa monetaria y endeudamiento de casi todos los países en este último año también juegan a favor de esta criptomoneda y otros activos similares.

Como conclusión, es fundamental reflexionar sobre la importancia del papel del blockchain en la industria financiera, ya que esta tecnología está condicionando fuertemente los mercados financieros, como demuestra la creciente emisión de monedas digitales por parte de los bancos centrales, o bien en las llamadas finanzas descentralizadas o DeFi, que están experimentando un crecimiento notable en este último año. El blockchain ha venido para quedarse, para mejorar la eficiencia de los mercados y quién sabe si para llegar a disrupción en profundidad la industria financiera tal como la hemos conocido hasta hoy.